



En contexto

18 diciembre 2014

Nº 47

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

Conviven en la democracia mexicana amplia participación electoral, escasa confianza en las instituciones y muy baja participación en organizaciones

*Efrén Arellano Trejo
Leonardo Pérez Alemán*



Centro de Estudios
CSOP
Sociales y de Opinión Pública



Las Universidades latinoamericanas ante los Rankings Internacionales.

En agosto de 2014 el IFE presentó el *Primer Informe sobre la Calidad de la Ciudadanía en México*, el cual corrobora diversos rasgos ya identificados por otros estudios en torno a la cultura política mexicana. En este *En contexto* se ofrecen algunos de los resultados de este informe, con énfasis en las causas que explican la baja participación de los mexicanos en las organizaciones sociales y políticas; la desconfianza en las instituciones y la relativamente baja adhesión a la democracia.

- La participación electoral en México es muy similar a la observada en algunas democracias desarrolladas; sin embargo, sólo 40% dice conversar sobre política.

- Las organizaciones tienen escasos adherentes. Las más concurridas son las religiosas, en las cuales dicen participar 12% de los mexicanos.
- Las instituciones con mayor confianza son el Ejército, los maestros y la Iglesia.
- Algunas de las causas que explican la desconfianza son: los malos resultados de la política; la deficiente aplicación de la ley; la corrupción; y un proceso cada vez más complejo para lograr la agregación de preferencias partidistas.

1. Estructura del informe

El Instituto Federal Electoral, en coordinación con el Colegio de México, elaboró y

presentó el documento titulado *Primer Informe sobre la Calidad de la Ciudadanía en México*, con el objetivo de poner a disposición de la sociedad información objetiva, actualizada y relevante sobre valores, percepciones y prácticas ciudadanas y su relación con diversos sujetos de intermediación y representación políticas.⁽¹⁾

Un componente relevante de este *Informe* es el análisis de la “Encuesta Nacional sobre Calidad de la Ciudadanía” (IFE, 2013), instrumento diseñado específicamente para este proyecto. Esta encuesta se compone de dos secciones: un estudio nacional de 11 cuestionarios con cobertura en cinco regiones del país, con cinco estratos de interés y con sobrerrepresentación en 10 estados y 12 municipios, que midieron percepción ciudadana y prácticas ciudadanas. Y una

⁽¹⁾ Instituto Nacional Electoral, con la colaboración de El Colegio de México, *Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México*, México, 2014, 278 pp., disponible en www.ife.org.mx (fecha de consulta: noviembre de 2014).

segunda sección con un estudio de redes que toma como unidad de análisis las asociaciones y sus conexiones, para lo cual se realizaron 169 entrevistas con líderes o representantes de asociaciones, con una cobertura geográfica en cuatro entidades federativas y doce municipios o delegaciones. En el sitio web del ahora INE están disponibles las bases de datos.

El informe final consta de una estructura formada por seis dimensiones o capítulos. Cada uno de ellos aborda los siguientes temas:

1. **Ciudadanía, estado de derecho y acceso a la justicia.** Mide los niveles de victimización y las denuncias de delito por parte de los ciudadanos; además de que ofrece indicadores sobre a cultura de la legalidad, la percepción y experiencias relativas a la discriminación y el respeto a los derechos humanos.

2. **Vida política y calidad de la ciudadanía.** Aquí se mide la participación electoral y se analizan las variables que inciden en ella.
3. **Sociedad civil.** Se describen los mecanismos de participación que van más allá de la política partidista, tales como reuniones públicas y manifestaciones callejeras, entre otras.
4. **Vida comunitaria.** En esta dimensión se miden niveles de participación comunitaria, membresía en organizaciones de la sociedad civil, pertenencia a distintos grupos, trabajo voluntario en organizaciones, apego a normas de reciprocidad y niveles de confianza.
5. **Valores.** En esta dimensión se registra el valor que los individuos le dan a la democracia, a las actitudes tales como la confianza

interpersonal e institucional y la tolerancia; la aceptación de la pluralidad y el disenso; a la valoración de la legalidad; y las percepciones sobre el funcionamiento de la democracia o la satisfacción con ésta.

6. **Ciudadanía y redes personales y organizacionales.** Aquí se describen las estrategias para demandar los bienes que los ciudadanos necesitan. Además, se identifican los actores, organizaciones o individuos que median entre los ciudadanos y los bienes y servicios demandados.

A partir de estas dimensiones, el informe hace un esbozo del ciudadano promedio que existe actualmente en México. Evalúa sus experiencias con aspectos sociales como el acceso a la justicia y la discriminación; se describen y analizan los niveles de participación de los mexicanos en asociaciones civiles y la interiorización de los llamados valores democráticos, tales como la



Cuadro 1.
Participación electoral en países seleccionados

País	Porcentaje de participación electoral	Año de la elección
Argentina	79.39	2011
Alemania	71.55	2013
España	68.94	2011
Estados Unidos	67.95	2012
Reino Unido	65.77	2010
México	62.08	2012
Canadá	61.49	2011
Francia	55.40	2012
Chile	49.35	2013

Fuente: INE, *Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México, resumen*

legalidad, tolerancia y la confianza institucional e interpersonal.

A continuación se ofrecen algunos de los principales resultados, los cuales configuran, en alguna medida, los rasgos más relevantes de la cultura política en México.

2. Participación ciudadana

Este *Informe* muestra que México tiene tasas de participación electoral similares a las registradas en algunas

democracias consolidadas. El 1 de julio de 2012 más de 50 millones de mexicanos emitieron su voto para elegir al presidente de la República y renovar la Cámara de Diputados, una cifra que representó 62% del padrón electoral y que estuvo por arriba de los niveles registrados en países como Francia (55 por ciento) o Canadá (61 por ciento).

En México la asistencia de los ciudadanos a las urnas —según explica este trabajo— está asociada positivamente con el

siguiente conjunto de factores:

- Identificarse con un partido político.
- Ser mujer.
- El incremento en la edad.
- La confianza en el IFE (hoy INE).
- Tener un empleo fijo.
- Vivir en las regiones centro y sureste del país.
- Participan en otras actividades políticas.

Pese a lo anterior, este *Informe* corrobora que los mexicanos se involucran poco en otras formas de participación. Tal como se observa en la gráfica 1, casi 40 por ciento dijeron participar mediante conversaciones sobre temas políticos; sin embargo, las siguientes formas de participación se encontraron muy por debajo de dicho porcentaje, tales como asistir a reuniones de cabildo

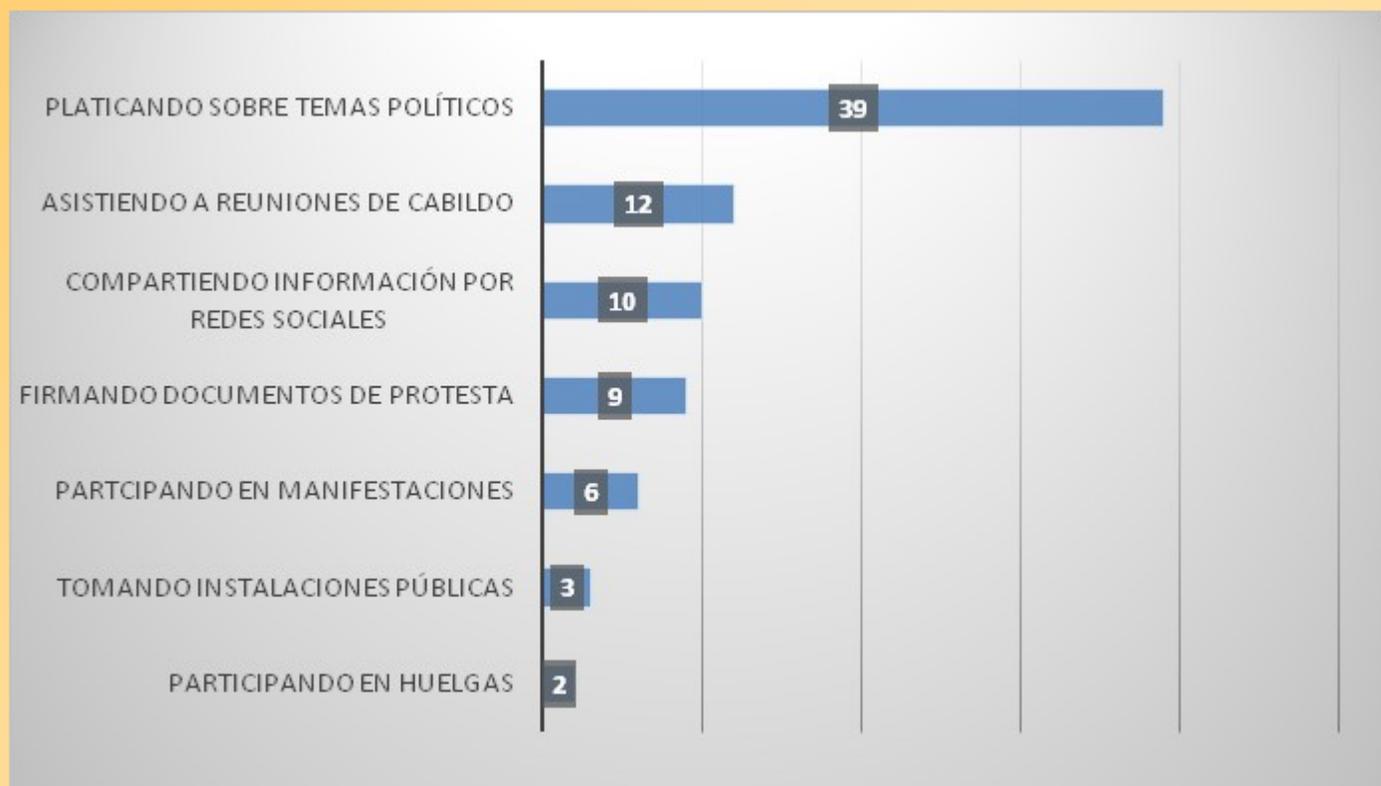
(12%), compartir información por redes sociales (10%) y, entre otras, firmar documentos en señal de protesta.

Para corroborar esta tendencia, el cuadro 2 muestra un comparativo con algunos países, respecto de los niveles de participación de los mexicanos en diversas instancias sociales y políticas. Los mexicanos tienen como principal forma de participación a las asociaciones religiosas; en este caso con un nivel de 12 por ciento. Sin embargo, este nivel se encuentra muy por debajo de lo registrado en países como Chile (23%), Estados Unidos (38%) y Brasil (51%).

En este mismo cuadro se puede observar que el resto de las formas de participación son muy bajas; es decir, con muy escasa representación social.

Gráfica 1

Tipos de participación política no electoral en la que se involucran los mexicanos (porcentajes)

Fuente: INE, *op. cit.*

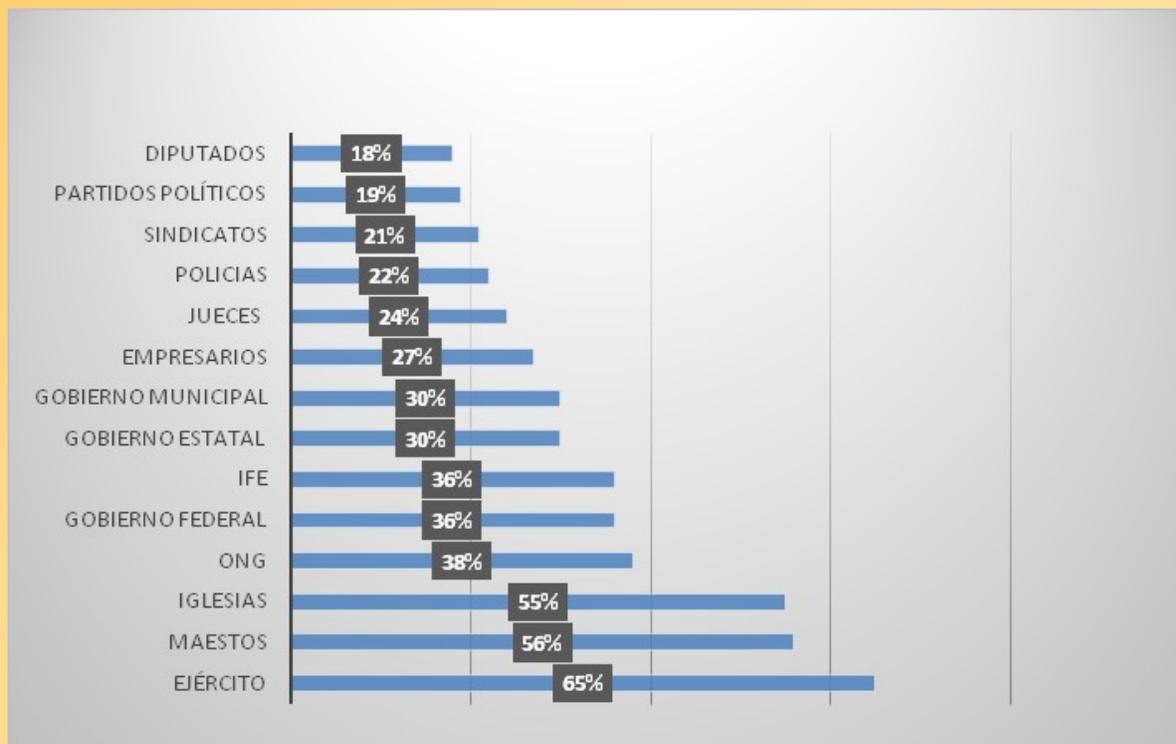
Cuadro 2.

Porcentajes de participación, según tipos de organización y país

	México	Estados Unidos	Brasil	Chile
Asociación religiosa	12.4	37.9	50.5	23
Asociaciones de padres de familia	9.3	SD	SD	SD
Asociación deportiva	8.9	15.4	12.9	13.2
Sindicatos	8.6	7.7	8.9	3.6
Partido político	7.7	16.3	5.3	1.5
Asociación cultural	5.5	15,1	10	10.3
Asociación profesional	5.4	12.1	8.8	3.1
Asociación de beneficencia	5	15.2	14	7.8

Fuente: INE, *op. cit.*

Gráfica 2
Porcentajes de la población que dijo confiar “mucho” o “algo” en



Fuente: INE, *op,cit.*

3. Desconfianza en las instituciones y sus razones

Este informe corroboró, tal como lo han identificado otros estudios, que la confianza de los mexicanos en las instituciones, autoridades y representantes políticos es muy baja. En la gráfica 2 se observa que los representantes y sectores con los niveles más bajos de confianza son los diputados, partidos políticos, sindicatos, policías y jueces. Es decir,

aquellas instituciones encargadas de la representación ciudadana y aquellas otras dedicadas a la protección e impartición de justicia.

Con respecto a este tema, otros estudios han señalado que la falta de confianza en las instituciones y la escasa participación social ha hecho que los mexicanos se centren en su familia y tengan un marcado individualismo, aspiraciones

personales y no colectivas y que predomine la percepción de que en México “cada quien jala por su cuenta”.

Un trabajo publicado por la revista *Nexos*, realizado con base en grupos de discusión y una encuesta representativa a nivel nacional, concluía lo siguiente respecto a la familia y a la falta de un compromiso social más amplio por falta de los mexicanos:

“Los mexicanos encuentran consuelo y esperanza en su familia, idealizada como el refugio donde sí se encuentra apoyo y se pueden compartir valores, penas y miedos tanto como alegrías y éxitos. La familia brinda un asidero social elemental y el motivo para salir a luchar por algo y por alguien en un mundo donde cada quien jala por su cuenta.

“La falta de compromiso con una entidad social más amplia que la familia tiene sus efectos: se complica asumir un sueño común más allá de la inmediatez del círculo primario”.(2)

Esta situación de desconfianza e individualismo extremo es producto de la acumulación de muchos factores, tales como la debilidad de las instituciones, las crisis políticas y económicas recurrentes, así como un proceso más amplio que parte

del proceso modernizador del país y las dificultades para que dicho proyecto sea interiorizado por la población. En torno a este conjunto de factores, otros trabajos del CESOP, han coincidido en identificar los siguientes elementos:

1. Frustración por los resultados de la política, sobre todo cuando las principales fuerzas políticas se revelan limitadas para garantizar un modelo económico de crecimiento estable.(3)

(2) Sin autor, “Mexicano ahorita. Retrato de un liberal salvaje”, en *Nexos*, número 398, febrero de 2011, disponible en www.nexos.com.mx (fecha de consulta: diciembre de 2014). El grupo de discusión fue realizado por la empresa LEXIA y la encuesta por GAUSSC, esta última con 1,794 hogares, durante la última semana de noviembre de 2010. Los directores del proyecto fueron Guido Lara y Manuel Rodríguez Woog, patrocinado por Walmart, BBVA Bancomer, Bolsa Mexicana de Valores y Grupo Nacional Provincial.

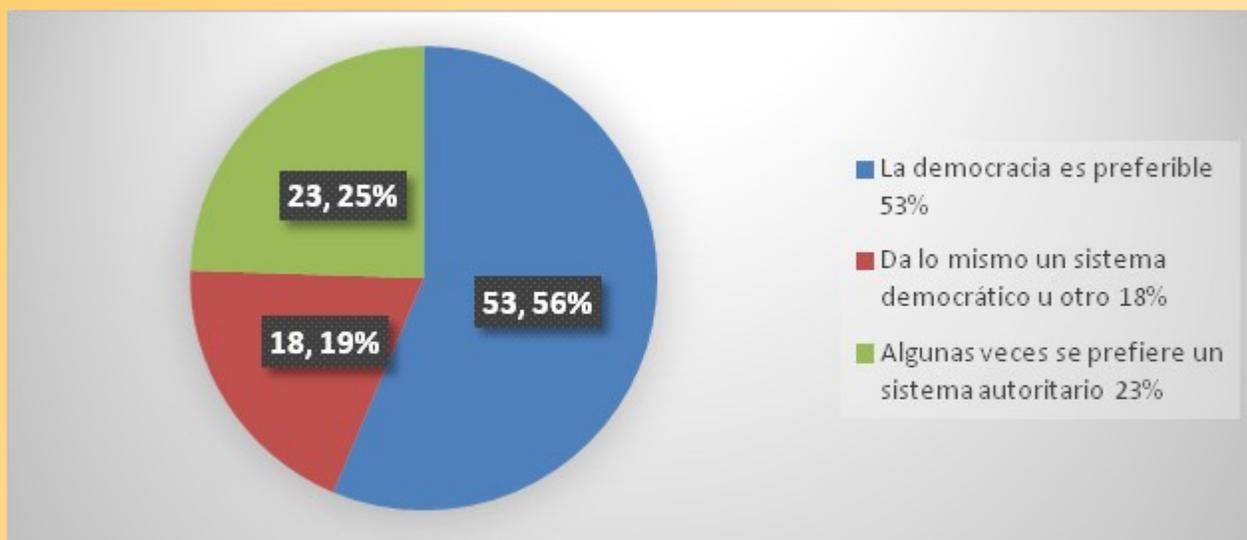
(3) Efrén Arellano Trejo, “El Poder Legislativo y la construcción de la cultura democrática”, Documento de trabajo número 34, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados, México, febrero de 2008, disponible en www.diputados.gob.mx (fecha de consulta: diciembre de 2014).

2. Debilitamiento de los vínculos de identificación entre ciudadanos y partidos, que se viene produciendo desde los años 60. La persistencia de la pobreza, la desigualdad y la falta de crecimiento económico muestra a los ojos de la población a los partidos políticos como los principales responsables de la falta de un gobierno eficaz, que aporte soluciones a los principales problemas del país, más allá de la alternancia en los diversos niveles de gobierno.
3. Un proceso cada vez más complejo para lograr la agregación de preferencias, así como para hacer compatibles la resolución de los problemas generales con la satisfacción de demandas particulares de difícil consenso.(4)
4. La distancia abrumadora entre la ley y la realidad. A pesar de que existen un marco normativo en el cual se consagran las normas de convivencia democrática, las estructuras sociales y políticas se desempeñan en muchas ocasiones al margen o en plena violación de la ley.
5. Lo extendido de la corrupción. En México, la corrupción no es un fenómeno aislado: ha tenido una presencia muy extendida a lo largo de la historia y es una conducta recurrente en la vida cotidiana. La corrupción, la arbitrariedad y la impunidad alimentan la desconfianza y el distanciamiento entre autoridades y ciudadanos.(5)
6. El choque entre las tendencias modernizantes y las estructuras sociales tradicionales. La legitimidad democrática moderna tiene un carácter mixto en sus fuentes, pues coexisten fundamentos basados en la

(4) Ludolfo Paramio, "Cambios sociales y desconfianza política: el problema de la agregación de preferencias", Instituto de Estudios Sociales Avanzados, documento de trabajo 98-11, disponible en www.iesam.csic.es (fecha de consulta: enero de 2012).

(5) Efrén Arellano Trejo, "Impacto de la corrupción en la desconfianza política", Boletín-CESOP, Cámara de Diputados, México, disponible en www3.diputados.gob.mx (fecha de consulta: diciembre de 2014).

Gráfica 3
La aceptación de la democracia



Fuente: INE, *op.cit.*

creencia de la legalidad conviviendo con ingredientes carismáticos, e incluso tradicionales. En sociedades como la mexicana, dice Noemí Luján Ponce, se ha avanzado sobre la ruta de la modernidad sin haber sustituido estructuras y prácticas tradicionales.⁽⁶⁾

4. El aprecio por la democracia

Una variable adicional, fundamental para entender los valores de la cultura política predominante, se refiere a la adhesión o aceptación de la

democracia como la mejor forma de gobierno. El trabajo del IFE corroboró —también como lo han señalado otros estudios— que en México no existe un consenso democrático. Es decir, no contamos con una aceptación unánime ni una mayoría sólida que asuma a la democracia como la mejor forma de gobierno. El estudio del IFE reportó que 53% de los ciudadanos prefiere la democracia a cualquier otra forma de gobierno; casi una

⁽⁶⁾ Noemí Luján Ponce, *La construcción de la confianza política*, Colección “Temas de la Democracia”, ensayos, núm. 6, Instituto Federal Electoral, México, 1999, pp. 92-96.

cuarta parte (23%) coincidió en que bajo algunas circunstancias preferiría un sistema autoritario; y otro 18% afirmó que le daba lo mismo un sistema democrático o uno que no lo sea.

En coincidencia con esta tendencia, la Encuesta Nacional sobre la Cultura y Prácticas Democráticas, realizada por la Secretaría de Gobernación en 2012, reportó que 58% de los entrevistados dijo preferir a la democracia por encima de cualquier otra forma de gobierno.

Algunos trabajos del CESOP han encontrado que el aprecio por la democracia tiene en los

ciudadanos un sentido fundamentalmente utilitario. O dicho en otros términos, aquellos que no la perciben como la mejor forma de gobierno obedece a que en el sistema político no encuentran los resultados esperados; no se sienten representados por los partidos y las instituciones políticas o bien tienen serias dudas sobre el respeto que existe a la libertad y a los derechos humanos.⁽⁷⁾

⁽⁷⁾ Efrén Arellano Trejo, "El Poder Legislativo y la construcción de la cultura democrática", *Op, cit.*

**Centro de Estudios Sociales
y de Opinión Pública**

Cámara de Diputados
Av. Congreso de la Unión No. 66
Col. El Parque, Del. Venustiano Carranza
C.P. 15969 México, D.F.

Teléfono: 55-5036-0000

Ext. 55237

Correo: cesop@congreso.gob.mx

Responsable de la publicación:

Ernesto R. Cavero Pérez
*Subdirector de Análisis
y Procesamiento de Datos*



El Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública a través de este documento, **En contexto**, entrega a los legisladores federales información generada por instituciones y especialistas que, por la importancia de su contenido, ponen **en contexto** los temas más relevantes de la agenda legislativa y de los problemas nacionales.